

Hola superviviente.

Bienvenido a Imperia, la última ciudad habitada en pie que queda en toda la faz de la tierra.

Al parecer escogiste ser un Hijo del Dragón y por ello será en este sector donde pases el resto de tu existencia. Pinta bien, ¿verdad?



Por lo general los Hijos del Dragón son arrogantes y orgullosos, tanto como son afiladas las cimas de la cordillera de las Nacientes.

¿Te gusta la velocidad? Esperemos que sí. Para los Hijos del Dragón hacer carreras con sus coches por las cerradas y vertiginosas curvas de sus montañas es tan esencial como el oxígeno que respiran.

Por si no lo sabes, los dones de la gente de este sector están ligados a los elementos tierra y fuego, pero es este último el que les hace creerse superiores al resto de los imperianos pues son los únicos que lo controlan. ¿Has percibido la llamada de alguno de estos dones? ¿Sabes si puedes formular? Y luchar, ¿cómo se te da?

Para que tengas una ligera idea de lo que te vas a encontrar y vayas con cuidado, ten presente que los Hijos del Dragón son muy temperamentales, algunos demasiado. No te confíes, la más seductora de las sonrisas puede ser tu sentencia de muerte.

Mineros, canteros, herreros, ingenieros... como es lógico los trabajos que desempeñan están relacionados con la explotación de sus provechosas montañas. Ellos proveen al resto de Imperia de una amplia variedad de minerales y metales. Al poseer las mayores industrias metalúrgicas son los que fabrican casi la totalidad de las máquinas que se usan en la ciudad.

Sabiendo todo esto, ¿estás seguro de la elección que has hecho? ¿Y si te lo piensas un poco más? ¿Y si mejor entras en Imperia y recorres sus sectores? Quizá así puedas escoger con más criterio. Tú, a diferencia de los verdaderos imperianos, puedes hacerlo.

Mucha suerte y mucho cuidado con el Leviatán, (esa bestia no es de fiar) 😊

